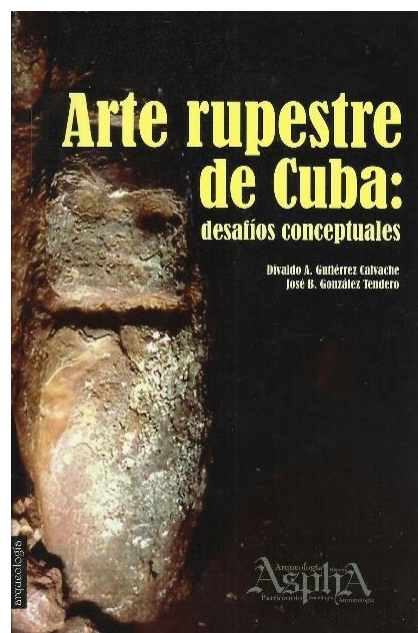


RESEÑA

Gutiérrez Calvache, Divaldo A.; José B. González Tendero. 2016, *Arte Rupestre de Cuba: Desafíos conceptuales*. Buenos Aires. Asepha Ediciones ISBN 978 987-3851-01-6.

Máster Sobeida Arias Méndez; sobeida.area@uo.edu.cu
Josefina Almenares Chacón,
josefina.almenares@uo.edu.cu Universidad de Oriente,
Santiago de Cuba.



En este libro se tratan temas que se podrían considerar “candentes” en la gestión del conocimiento sobre el arte rupestre de Cuba. Dichos temas son tratados aquí como problemas teóricos y metodológicos susceptibles a la crítica y el cuestionamiento académico. En estas líneas se analizan, desde una concepción materialista histórica, las limitaciones en el empleo de ciertas herramientas en la investigación del arte rupestre de Cuba, así como de los resultados y conclusiones a los que se ha arribado a partir de su aplicación. Si una de las razones más importantes de nuestra actividad es la construcción de un conocimiento histórico y social, es imprescindible entonces manejar, desde una visión analítica y crítica, la implementación de dichas herramientas y las tendencias de interpretación y explicación que han sido predominantes en los estudios del arte rupestre.

Este es un libro necesario, sobre todo por su enfoque revisionista, tan imperioso hoy día, donde se hace imprescindible elevar el rigor académico en la arqueología caribeña. Esta es, sin dudas, una obra significativa para el desarrollo de las futuras investigaciones sobre el arte rupestre cubano, pero va más allá: es en gran parte una respuesta a la situación actual que vive la arqueología cubana en general. La discusión teórica que se entabla en estas páginas debe ser un motor que impulse una arqueología comprometida con la formación de las nuevas generaciones, coherentes y contextualizadas en nuestra realidad política y social.

Arte rupestre de Cuba: desafíos conceptuales dimensiona de forma magistral el devenir de los estudios del arte rupestre en la isla de Cuba, logrando abordar y desmontar de forma estructurada las problemáticas actuales de los estudios del arte rupestre cubano. Como bien afirma el autor: los estudios del pasado precolombino constituyen una de las pasiones más recurrentes entre historiadores, antropólogos, arqueólogos y un grupo nada despreciable de “aficionados” o “investigadores no formales” cubanos que, desde hace muchísimos años, tratan de desentrañar las interrogantes que persisten en la reconstrucción histórica de nuestros pueblos originarios, sus modos de vida, costumbres, organización social, ideología, etc. En este escenario,

el arte rupestre ha ocupado un papel relevante dentro de las pesquisas arqueológicas de los últimos cien años.

Gran parte de los trabajos sostenidos en las interpretaciones etnohistóricas han tenido una fuerte tendencia al abordaje de los aspectos religiosos como vía para interpretar estructuras mitológicas llegadas a nosotros, por medio de diferentes fuentes. Ellos, de una forma u otra, ya han sido comentados y, como ha sido expuesto en otras oportunidades, en su mayoría poco han aportado al desarrollo de la rupestrología (Gutiérrez, en prensa). En este grupo incluimos no pocas de nuestras propias propuestas, muchas de las cuales, a la luz de nuestros criterios actuales, no lograron sobrepasar la especulación y la subjetividad; y si bien estas dos últimas son consideradas partes y etapas del proceso científico en arqueología (Hodder, 1984: 28), no son las únicas, y solas no sobrepasan su propia definición.

En general, fueron trabajos que parecían muy sugerentes en el momento de su publicación; sin embargo, cuando se reúnen varios de ellos y se revisan y comparan de conjunto, se percibe que su carácter epistemológico es tan reducido, que todos están contruidos sobre una imagen uniforme del pasado donde, a nivel de ideología, fueron iguales los procesos en el área de Maffo, la Punta de Maisí, la región de Banes, y la Sierra de Cubitas, por sólo citar algunas zonas, para los siglos XIII al XVI. Visto así, se repite el esquema, donde existen exámenes detallados del arte rupestre, a escalas cronológicas y espaciales innecesarias. En realidad, debemos reconocer que en la actualidad no son pocos los investigadores que consideran reduccionistas las interpretaciones del arte rupestre que se limita sólo a sus fundamentos mitológicos (La Rosa, 2007 79).